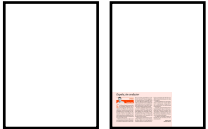


Tirada: <b>49.455</b>	<b>Expansión</b>	Superficie: <b>20 cm<sup>2</sup></b>	
Difusión: <b>32.013</b>			
(O.J.D)	<b>Nacional</b>	Ocupación: <b>18,39%</b>	<b>1 / 1</b>
Audiencia: <b>112.045</b>	<b>Economía</b>	Valor: <b>2.253,34 €</b>	
(E.G.M)	<b>Diaria</b>	Página: <b>15</b>	
Ref: <b>5879671</b>	<b>2<sup>a</sup> Edición</b>	<b>06/02/2015</b>	

## España, sin conductor



OPINIÓN

Enrique Dans

**E**l Gobierno alemán ha anunciado la inmediata aprobación de un marco legal para permitir la circulación de vehículos de conducción autónoma. Las prisas no son por la disponibilidad de esa tecnología, que tardará aún cuatro o cinco años en ser operativa a precios razonables, sino con la imperiosa necesidad que la fortísima industria alemana del automóvil tiene de ser líder en ella.

Mientras los alemanes se afanan por hacer pruebas en carretera y los primeros modelos autónomos de Mercedes-

Benz y Audi son presentados no en ferias del automóvil sino tecnológicas, los norteamericanos de Google llevan ya varios millones de kilómetros recorridos con vehículos Prius modificados y, desde hace poco, con su propio modelo, fabricado en la cuna de la industria automovilística del país, Detroit.

Al tiempo, la también norteamericana y bien capitalizada Uber anuncia una alianza con la Universidad de Carnegie Mellon para desarrollar vehículos autónomos que sustituyan a los conductores de su flota, con intención de convertirse en la expresión del transporte como servicio.

¿Qué lecturas podemos hacer de todo esto? Primera: si va a tomar decisiones sobre dónde vivir o qué automóvil comprar, tenga en cuenta que la techno-

logía que permitirá a los vehículos conducir solos está literalmente a la vuelta de la esquina.

Conducir dejará de ser “cosa de personas”, pasará a ser “cosa de máquinas”, y seguramente, en lugar de poseer automóviles, los alquilaremos temporalmente.

Y segundo, que las decisiones tecnológicas impactan cada vez más la competitividad futura de los países. Estados Unidos y Alemania quieren competir fuerte en ese futuro, lo que conlleva decisiones legislativas, de educación y de muchos otros tipos.

¿Ve alguna mentalidad similar en España? No, para ese futuro, no tenemos conductor.

Profesor de IE Business School.